

Dios hace reyes.
de Lope de Vega Carpio.

10

Personas.

Oton.	Fuente.
Leopoldo.	Amoroso.
Leopoldo.	Laura.
Albano.	Lisardo.
Fabio.	Bato.
Floriberto.	Enrique.
Conrado.	Doña.
Estela.	Lucía.

Celis.
Fabris.
Rufino.
Lidio.
Nolando.
Silvia.
Claudia.
Teorinda.

ACTO I.

Salen Oton, Floriberto.

Flor - Pues no dejara la espada:
O - Como la pueda dejar,
pues just tu gloria pagada,
piedo la que me ha de dar
una empresa tan honrada.
Tal fama resulta de ellas,
que aun no pudiendo acabarlas,
dijo Alejandro por ellas,
que estaba en todo intentallas
la gloria de merecillas.

Flor - Las competencias iguely
a lo que emprenden si crey
tu dar glorias importantes;
que no hai iguales efecto
en las causas desiguely.
Ya no puedes hallar medio
para que la empresa acabe.
Conrado es rey, no hai remedio;
ya son imperiales dres
tienen sus armas espedias.
Pues una vez coronado
por Emperador Conrado,
i rei de romanos, di,
quien te ha de seguir a ti
de lo que te han engañado?
Ya son pensamientos vanos:
que si la fortuna prueba,
oton, a trocep las manos,
es primer moñil, que lleva
mas si los pechos hampaños.
Ya no hai confiansa alguna
de lo que el valor te da,
i de la amistad ninguna:
que el mas amigo se va
doñde se mejor fortuna.

O - Pues que te parece de ti
que pueda haber en la duda
que me propones aqui?
Flor - Que pues el tiempo se muda
te muda tambien. O - Yo Flor - Si.

O - Afonde Flor. A mayor partido,
i vagar adonde van
lo que te han favorecido.

O - Fue lisongas me valdrian
para conquistar el oido?

Flor - Ha de faltarle favor,
si quiere velovavar,
que es tu supremo honor.

O - Fue me prendo podria ser
a título de trabajo:
i cuando aqueto no fuere
por asegurar mi imperio
podria ser que quisiere
matarme. Cuando en Valerio
mayor ejemplo no huviera,
pues que ya se ha perdonado,
se dirá por el mejor
que podria ser la prueba
de que venque emperador.
les ofensa de Conrado.

S. Un criado - Con una dama, esta aqui
en galarda caballero.

O - Fortitudo? La fortuna?

O - Si que entre. F. Si es fortuna
mira, gran tener, por ti.

S. Leop. conde - Conoceme V. A.

O - No era el conde Leopoldo?
Leop. No peme que te acordary
de mi persona. O. Tu rostro
no ha mudado tu fortuna.

Leop. - El tiempo lo mudó todo.
O - Que es esto. S. No puedes ser,
uno salir. V. Oton
tu enemigo. S. Hato venido
compado. Leop. Na ha sido poco
hacer sabido con vida.

O - Ahora, el conde se estora
para pedir las manos.

Est - Al mismo la culpa pongo
de no pedir las manos.

O - Bartolomé indicio tomo
de vuestra adversa fortuna,
pues no viene el conde solo.

Est. A vuestras sagradas i cara,
venido, derecho i roto,
ilustrissimo Otón, viene
el conde mi amado esposo.
Tal es la guerra, por quien
conrado en el mayor irono
del mundo oprime la tierra,
i ya me falta a nosotros
el caudal de vengança
muy sospecho animoso:
De mil hombres fuo en campo:
Todos son un ser de fiero.
Esercito mas lucido
no has visto el sol luminoso
de de las primeras armas
que diervo al mundo a ombra.
Pero quando la fortuna
muda semblante, son pocos
los capitanes que se poren
no, sobre el mar proceloso.
Coronado en Aquinera
i al fin vengado de todos,
cámen sus antiguas armas
aquí en campo de oro:
mas no pierda que se que;
porque si yo, generoso
príncipe, al conde quereis
dar vuestras ayudas i socorro,
de la villa del imperio
baxari mas preuio,
que cometa por el aire.

Leop. Otón, a. en fiero me pido.
a. en fiero socorro pido;
i de de aora propongo
no desceñirme la espada
hasta volver victorioso
de vuestro enemigo i mio:
que juntos de polo a polo
conquistaremos los dos
mas fuertes que el macedonio.
Mal puerto, mal defendido
de blanco i verde s'olmo,
con las hojas de dos caras,
traidores a un mano arroyo,
fue causa de ser rompido
mis soldados valerosos,
abajado en pantanos
hasta los rayos de Apolo.
No me llevé las banderay.
que las puse en el cofre,
de propia sangre emalada
de sus dueños, va tientes godos.
Estos verán otra vez
que sus tierras talo i corro,
que con de munda espada
piendo el aceto, a sus ojos.
Y está en que vos prometian

lo que es justo i aun forraro:
que vos veais con que prisa
de su laurel os coronó.
Si el cielo no diere hijos,
que a las paces interpongo,
podrán juntar vuestra sangre
ligado en matrimonio.

Mueca Conrado, Otón fuerte,
antes que lo intenten otros,
sea vuestro de laurel.

Ot. Si es mil imposible a tempo,
armado al valor
que en eis pecho conoço.
Decamad: que mas de praeic
podremo tratar el modo
como balar guerra a Conrado.

Leop. Vos veais como le arroyo
a sus principios humildes
de de su intento loco. (V. Es)

Ot. ¿Que parece? Leop. que ha sido
tu el conde mi remedio:
porque es el mas facil medio
de restaurar lo perdido.
Dará Conrado, por el
i por realde en canuvenio,
con la mitad del imperio
de parte de su laurel.

Escribete que le tieng
en tu poder, i venig
como si al conde le das,
a hacerle tu amigo venig.
Deja mandos consejos
de envidiosos enemigos,
i adriente que los amigos
son los mejores espejos:
que si quieros, yo seré
el que va cauda le lleve.

Ot. Cumple mi honor lo que dice,
si a tempo al conde la fe?

Fior. Despues que se ha introducido
este de varon de estado,
solo el porrecho es letrado,
que da a las leyes sentida.

A ti te importa tener
a Conrado por amigo:
si le das a su enojo,
que mejor lo puedes ser.
Sale a este conde, que ha sido
el mayor competidor,
que el nombre de emperador
en este tiempo ha tenido:
i negocia su amistad;
que ya en el mundo a ve,
que aquellos es verdad i fe,
que es propia comodidad.

Ot. Quiera tomar tu consejo
i escribir que tengo aquí

al conde Leopoldo Flor. En mi
oieny el mejor esposo:
esto es ha de hacer amigo.

Or. Tienes raro, Floriberto:
que no has camino mas acatado
que obligar los enemigos.

Vance. Solo Conde de Leonor.

Con. Dulce con es llegar alogremente
con la victoria, i en la patria asiada
de envidiado laual cetera la parte
por el valor de la invencible espada.

Leon. Roma en una rodada de un punto
i reverberca de la edad pasada
los arboles de Maaliqu en sus glorias
hallan mayor suceso sus historias.

El mundo del divino Otariano
se muestra a ver un primer cetro ornato:
estan tambien del español Trojano
el arco i los piramides de Egipto:
vantan nauiouy como el Oceano
tiembles tu nombre, i si el laual marchito
de lo antiguo Cesari remueva
vindan sus breves Macedonia i Tabar.

Con. Desdicha fue no haber al conde preso
i que con las banderas se escapase
que esto faltaba a mi felix suceso,
i que su injunto pecho castigase.

Leon. Fue la victoria con tan grande escuay
que cuando algun aliento le quedare,
no le tendra para volver ninguna
fuerza i tentado es uer la fortuna.

Con. El oriego Alcides que malo animo
aquella sierpe del sanguento bruto
nia salir otras brason fuero:
lo mismo pienso de Leopoldo injunto:
pero affiando el arco balceiro,
i dando al nro amor Marte robuto,
lugar con la ocasion de la victoria,
vindamos los despojos a su gloria.

Este balcon solia ser oriente
de un sol, que a media noche amanezia
quando fui su dichoso pretendiente:
la auerencia en fin al mismo sol enfrio:
duerme al fin de las cajas, i no siente
que la despierta la memoria mia,
porque llegas venido i victorioso.

S. El sol te oyó. C. Rompió su oriente
hemisio.

J. Faus. Sea V. majestad
muchas veces bien venido.

Con. No me dice que lo he sido
tan dormido voluntario.

Faus. Erar queja mi verdad
dice que vienen ociosos.

Con. Entre didas amorosas

no se quien tan quejas culpa:
mas vendran con la disculpa
de ociosos a ser celosos.

Faus. Todos lo quiere vencer
y. M. señor,

los unos con el amor,
los otros con el poder.

Con. Quien de vos lo viene a ver,
como dirá que ha venido?

Faus. Y lo que de vos lo ha sido,
qui o podrá dar por despojos?

Con. Solo decir eso oja,
que lo pesa de su olvido.

Faus. Es fiero, si estubieran
enmendados i mentiros:
porque mal pueden decir
que duerme cuando os esperan.

Con. Cuando ofendido me hubieran,
d todo los perdonara:
ya todo el enojo para.

Faus. Podrá preguntar agora
como venis. C. Si señora,
pero no con tan clara,
pues no he visto bien venir
que salio maigo i que gusto.

Faus. De Cesar de tiempo auerado
mil laureles merecá:
beson los pies. C. Ya querás
excusaros mi alegría?

Faus. En por que luego querria
ir a verano la mano. (V)

Con. Al mayor Cesar romano
venia la grandera mia.
Tanto gallarda fortuna,
para en aquele favor:
mas tu firmeza mayor
es el no tener rivalina.

Pero si ya ves alguna
diste un bien tras otro bien,
firmas tus plantas estan:
que ves veré pora gloria
que por aquele victoria
nombre de firme te den.

J. Flor. Puesto que algunos vez cesas irritado,
me haiga uerto en el campo con lagrimas,
no te debe alharas que a tus pies llegue
arrendido a despojos. C. Floriberto,
en la campaña ofendo al enemigo,
i en la ciudad le ofendo como amigo.

Flor. How me envidia a parte alogremente
el parabien de esta victoria. C. Como?

Fl. Que don me onra con parador, o dante
el parabien de haber venido al conde.

con Otón a su nobleza correspondes.

Fl. - Desea tu amistad. C. - Aní lo eres.
que un César de Alemania i rei de Roma,
mejor es para amigo que enemigo.

Fl. - En las obras veas si es ya tu amigo.
El conde, visto ya de tu victoria,
se fue a valer del duque; i en su casa
le tiene con engaño, hasta que veas
como quieres que preso te le entregue.

Con. - Con eso de su fe me satisfaca,
i siendo así, confiaras en su fe.

Dile a Otón, Floriberto, que agradezco
tanto favor, i que si prendo al conde,
puedo decir que la corona tengo,
que me le entregue preso como dice,
i seremos amigos para siempre.

Fl. - Yo voy, señor, a hacer q. la apriacion,
para que más equivo te le entregue.

Con. - De va a questo diamante, Floriberto,
en señal de mi amor i de que es cierto.

F. - Beso tus pies, i de este anillo luego
hazí timbre a mi arma. C. - Dite que
leo. Qué dices de esta dicha? C. - Me es cobardo;

i fementado Otón. L. - Pues que te importa
que Otón sea traidor, si el hilo acorta
a las empresas del valiente conde?

C. - Y a un duque de Polonia correspondes
vender a un hombre q. en su campo tiene,
i que a valer de su casa viene?

L. - Aburreces al duque, la traicion ama.

C. - Por la causa el efecto se llamara.
Pasta, desuido por la posta luego
con una caata mia, i sepa el conde,
que no ha querido por traicion prendale,
sino en el campo con valor vencerle.

L. - Al conde asidas i prendale que quedas.
mar que has de hacer q. asegurado quedas.

C. - Intentas las victorias por traiciones
nunca fue de magnanimos varones.

Vanne: salen Otón i Albano.

Ot. - Bello mujer la condesa.

Al. - No te ha parecido mal.

Ot. - De he a monarca celestial!

Al. - Mi amor la envidia confiesa.

Al. - Del conde la tienes? Ot. - Si.

Al. - Pues si la has de entregar preso,

qué mas dichoso suceso,

que quedare Estela aqui.

Ot. - Temó que le tienes amor,

y que me has de aburrecer.
Al. - No hai tan valiente mujer,
que ponga a un hombre temor.

Ot. - Si viendo que a su marido
al emperador entrego,
tanto se enoja, que luego
vengo a ser aburrecido
por donde pensaba amado,
que tengo de hacer, pues veo
imprinte mi deseo,
i mi amor desatinado?

Al. - El tiempo sabe templar
los corazones de acero.
En remedio daate quiesco.

Ot. - Cuales? Al. - Seis i esperar
que finiendo i esperando,
no hai cosa humana imposible.

Ot. - Cuanto me fuere posible
tengo de intentar amando
Al. - Regalos excederan
la misma imaginacion.

Al. - Notables troceos son
tu veras lo que podran.
Leupón, antiguo pintor,
hizo en una tabla un dia
una Venus, que excedia
a la heamónica mayor.
Tenia tanta beldad
en brazos con vista fiero
un latino, que veniendo
a Territy en fealdad:
Pensó tener a los pies
un infinito terroro
de pedras, diamanty i oro,
por cuyo riego intereg.
Venus templaba el rigor,
i que rompiendo el alabro
i flechas, mirando estaba
al latino el niño amor.
Esta ficción tiene el oro,
el regalado i el rogado.

Ot. - El conde? Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora
Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Al. - Si da luego
habla a Estela. O. - A Estela ahora

Ala. Fab. Aquí está el emperador.

Con. ¿Qué hai, Fabio? Fab. ¿Esta paciencia?

Con. Nunca hallé yo diferencia

Entre el suceso al contento

La emperatriz mi señor

En la quinta de Albatros,

que agora a flores brota

es mi jardín más hermoso;

cuando de algunas congojas

començé a desalentar:

mas no con fueras tan pocas,

que no diese a los jardines

otra primavera hermosa,

otras flores a sus cuartos,

o a sus fuentes como al fofar.

Entretanto mirando

las tabeas amorosas

de los mármores que el arte

como otros brillos transformó

pero en llegando la hora

que determinaba el cielo,

en la mañana verde alumbra

poro momento un bello infante

deciendo así que otra cosa

se esperaba en mis celos.

Dando a guisa de careta vola

para su gracia tan grande.

Con. No digas mas. Fab. Tremblo toda.

Con. ¿Diciéndola que llegué

a apreciar la victoria

del conde. Fab. Está gran señor,

aflijido i temeroso.

Con. Vete, Faustina, i no temas,

acogida, que en breves dias
mi desd. chan, porque ni pisan
su quejas los imperiales
de vuestras entradas sordas.
Dobme figas a quien mata
i entre ellas la mas hermosa,
que son los celos, i el mundo
que bará en paz amorosa.
Aquí dió fin mi esperanza i
finalmente desd. agora
no quiero quejas de amor,
si con los celos se compran.

Vanse: salen Amarilis i Laura.

Laura. Tiempo temo. Am. ¿Que temo?

si te asequen mi ojo,
por que sino hubierais congo,
no hubiera gusto de amor.

Laura. Conozco que las penitencias
confirman las amistades,
i que en grandes volun tades
cabon grandes diferencias.

pero si se ha de pasar
tal morir por tal vivir,
mas me quisiera morir
que verme en tanto pesar.

Am. ¿Pasarlo mejor mal sin mi?

Laura. Si Amarilis no estubo
vida sin ti, pues tú eres
el alma que vive en mí.
¿quisiera por cortegano
para saberte decir?

Am. Mejor dijeras mentir
los pueras de amor tiras.

Laura. A lo que cuando al suelo
bajada la coronada
no che de espaldas danado
en el temor de su yelo,
que en ese frío sombras
lloraba ante mis amores,
que despertaban las flores,
pensando que era el viento:

que a través de mis quejas
de las ventanas de repente
como el alba la frente
a sus cristalinias resaca.

que de veces que lloraba
mi llanto en jugar que nio
el sol, a quien yo decía
que oídais mi espantada!

que de veces que los celos
me vieran aquejas fuentes
competir en las corrientes
para esperante cobardes!

que como de tus enojos
no sabia los ocultos,
andaras mi paciencia
del corazón a los ojos.

Am. Para que, a veces, en breves dias
concederlas, discreciones!

Laura. ¿adonde tales razones
entre el ganado estudiante?

Am. En las escuelas de amor
o la filosofía

de toda la persona nia
para saber tu favor.

Jemas, que no vi tan nobre
como algunas arrogantes:
pero de amor no te espantas
si enmar las pedras pudas.

Am. ¿Mas dime, que hieses de por?

Laura. Ya cena con los zapalos.

Am. Pues como, Amalís, sales?

Laura. Salgo a cenar con tu amor.

que he sido su comensal.
Don. No vas tal hacedor lo cielo
como no comide a celo.
Bat. Dato es el del alio, he de comensal
Bat. Dato es el cenar a mi
que comiere yo tempo boca.
Don. Que es este, ato. D. Esta uera
que he por me traia ante.
Don. He te ha hecho. D. Estoi. a com
la oia para sen.
Bat. To se lo dire, mejor,
mas que lo esta preguntando.
Hai en esta la coquina
que via pecados entran
quando acan de cenar
un capriano en la cocina?
Don. No es pecado. D. Pues yo ent
que dato vos entor,
de la oia al herbor,
y a que llamas, laque.
Dile, que es lo que mande:
i con que de pueros valen,
que en latin me respondio,
que ya por los pueros anda.
D. Me como mas cosas en foy
de esta mate, la hade.
Valgate a diablo por que
quien te ha preguntado latin.
D. Habian al recibir
unos quantos que hablaban
de lo que al puero escuchabas,
que era notable hablaban.
Top el cucharon. Am. Pues bien?
Bat. Aquel fue latin. Am. Y para?
Bat. En que en la cocina entro
y traia por una vaxera
i al pelcar una sabolla
me dió un plato de carnegos
que me ha dejado los brazos,
como el cuerpo de la oia.
Am. Tolavi necito. Bat. Ai Dios
i da un marido discreto,
i que es publico i secreto
siempre se adormen los ois,
que me he de sea quina
mano de nieve, o nival,
una liebreja firmada.
Para entrar en la cocina.
Don. Dale siempre su mecion
siempre. Bat. Pues yo que lo quite?
Don. No se ha. Dato no se ha necito
i via de tal condicon.
Don. Venturo ha sido lugar
que rebulte entre, me plati
trabaja a la mar. Apolo
por las gradas del oiso.
i es tan ocioso esta vella,
i carame, los penamios,
con los arbolos de suete
que es imposible apartarlo.
Muchos fue que la robaba
sacaba esta casa al campo
por los verbes, calava.
D. Aquello alamo alto.
D. Almorces hai aqui.
Don. Pusan baja el monte al llamo.
Don. A buen hombre. D. Quien es?
Don. No me vien yo en quien llamo.
Cuya es esta caseria.
Am. En aquesta casa, hi balgo,
vive un labrador, de quien
son hijos. Don. Los cielo santos
no quieren dar su favor:
saben, señores, que mis hijos
en huespedes que a verquis:
que de mí no hay que habeo, caso.
Bat. Don huespedes i el tambien.

voto al sol que por quedarme
bat comen cenar.
Don. No. Que es la lengua en cenando
en una cama, que viene
en los dolores del parto.
Bat. Aere alla. Ota huerped mas?
Don. Si por abo. Don. Vii volando. (V)
Bat. Tey vin el que viene dentro,
como hueso de diuano.
malo a no para mi
i alcamari. carne a dato.
Am. Mujeres de parto. Dato. Esto dice.
Bat. Buen agujero del parto.
Don. Con mal pie me levante.
Am. Piadora. Si: i bira, vamo,
i demole uivera a camal.
Bat. i simpiala en tanto que saca
unas vadanas delgado. (V)
L. i seop. com. Si. Sinon. mas. i sefor. com.
que antes, es de las que aqui
es suada este cuidado,
por si acan no ha hecho
el embudo de quano.
Don. i seop. i seop. i seop. i seop.
entra: que en esta uera dando
la prebal de los miferes. (V)
Bat. La prebal. Vaya, yo. i seop.
bora los dlat porque.
Don. Cielo, en tu mano aguarda
necido a tanta desdicha. (V)
Bat. Se dios es halla i seop.
en oia. ai me suada
quando vayan caminando:
desde que me levanta
lo vi con agujeros tanto,
que es imposible cenar:
lo primero estaba un grupo
diciendo mal en latin
de un animal que habia volando.
Lo segundo, cuando neces
retuono un cordero bardo,
entran de una rega
fenzil de laurelas i acan.
i bora celo de mujeres
como quito se avinaron:
tupo a un hombre a quien debia,
que es mand tober al diablo.
No se que tengo de hacer.
Don. Hai solidez de parto,
como la de esta señora.
Bat. Pues que ha sucedido, saca.
Don. Pasa un hijo. Bat. Ya pario?
Don. Si. Dato el preñado,
me trae en los mongas al hijo.
Don. Nunca has visto dato, un cabro,
que tiene nábros el parto.
Bat. Parca que a que ve caris
pasa en algunas comias,
i es, ventera i ejemplo claro
de lo necido del mundo.
Don. Fab. Don. Aquí me fieri casando.
Don. Si. Pasa i por esta el com.
Bat. Alas huespedes. Con. Caro emano.
Don. Me que quemen, si me alcamari
me oia i cubilla de caldo.
Don. Viene tu mofosa, quis
venir a venta obligado.
Don. Avis que se dios.
Dato a la condona el parto
i qued en esta cabana.
Don. Fab. Don. Alamaros.
Don. No lo ver. Don. Ota tres mai.
i me alcamari un garbano
que tope en un dia sin recer
a quien debiere. F. A. i seop.
saben quien esta preñado.
saben quien hueve en campo.
saben que es el mismo caso.

Bot. No podéis comer, hermano,
por allá con cortesa?

Fab. No advertís que os está hablando
su majestad. Bot. ¿y qué sé?
que jeharas d' estos bravachos,
ni de la con. majestad,
sino con caballos i asis.

Don. Pariso, la condessa ya.
Don. Pariso un hermoso muchacho,
que en una de lloras se via:
venia aquí, que yo me buscaba
quien le dé el pecho. El Apóstamo,
que si falta, le dan callo.
que se hallen a una olla
corder, veves, niños, cuando
la mas pudria, da no pudria
supair en las ancas, tanto.

J. Am. con sil. Prendigale el cielo, amen:
que cara. Sil. Es un angel bello.

Am. que ojos que cabello!
vía de los cielos, te des.
Sil. Es hecho de mil pinceles,
de mil oros, de mil platos.

Am. Parece que sobre maty
han herido clavos.
que deis? niendo esta:
cu tal gracia. Con. Fabio, di,
que lleguen el niño aquí,
que tal envidia me da.

Fab. Ah labrador. Am. Señor
Fab. Llegad a J. M.

Am. Señora. A. Aquien? F. Llegad,
que os llama el emperador.

Am. Perdona su reverencia.
Con. Dadmela en las manos. A. Creas,
que os ha de poner deves
en sus brazos prevenias.

Con. Bello niño! Dios te guarde.
Yo dent. Ese te ha de suceder.
Am. Que es esto? F. Que pides?
Con. Hai mas desechas que aguarda?

Am. No es esta voz? Con. En el aire me parece.
Con. Pues si tal cuerpo ofrece,
no hay a mi tiempo yo
pues pido ser engano.

Yo. Bailara después de ti.
Con. Si tal? F. Señor, si.
Con. Que mas claro de vengano
lequido. F. Señor. O. Advierte.

Am. Señora te puestas par.
Con. Este niño has de matar,
que está mi vida en su muerte.

Con. Señora. Con. El obedecer
es el mejor que oficio.
Am. ¿y vos a hacer lo que manda? (V)

Am. ¿Dónde lleváis el niño?
Con. A un ana que yo depe
entre cigarras, paxos, rucos,
de la emperatriz caída,
que conmigo al monte vino.
Am. ¿Din, re lo pague, tenos,
que bien con sus esclavidos
hecho fig. era sentimo,
mea sabe Dios que sentimo,
que por la muerte a porotra.
J. del. Aquí decís que ha venido
el gran Cesar de Alemania?

Con. Conde de Leop. ¿y vuestro hijo nieta?
esta, señor, de barbas,
Nero, humillado i vencido
el conde despojado. Con. Ya,
cajados, fijos, amigos:
abraz del suelo. Con. ¿y no
conoce que fueris hijo
de gran cortiso, quien fue
rebeld a vuestro señorio.
Vuestro mozo guano pecho
no solo templa el castigo,
pues obligo en el parto:
que venias por enemigo
con la espada, aunque es vado,
es mas con las bendiciones.
Yo sea, vuestro valallo:
yo sea vuestro capitán:
tene ejemplos de rebeld.

Con. Conde, bien tengo entendido,
que inocerán mi amor:
huelgome de averos visto:
como temen los condes,
de se manera, que no os mudo.

Leop. Se manera, que no os mudo,
apau señor, que los veis.
Con. Hai, conde, he perdido un hijo:
muerto me nació. Con. ¿y, tal
que sintiera ver el mio
muerto acazo muchos menty.

Con. Con esto, muchos caminos,
que aquí pensaba quedarme
pues el mio pequeño el. ¿y
para que todos, estemos.
Leop. ¿y vos vuestro mas querido
a poner en las espaldas
vuestros mil labros, indigos.

Con. El cielo os guarde. F. ¿y
tal dicha, que hasta los indios
vuestros, aquellas peñas
lleguen tan en un pie? (V)
que hai de mi niño a tres
que heci: yo habrais. A. El niño
no pido el emperador
contento en verle tan lindo.
Mas yo se que yo, en el vino
que el mismo cielo le dijo,
que a jafe que se le lleva,
diciendo que entre esos pinto
tiene un ana que le daie.

Leop. A mi hijo. Am. A vuestro hijo.
Leop. Cielos, que envidia es esta:
o emperador, pensando
en mi hijo, ya has llegado
en mis peñas, le daie.

Con. La muerte, si yo he sido
quien te ofer bio, porque maty
un angel: mas pare quite,
como tigre al cobarde.
Voy a dar, con vos indigno
de la corona imperial,
solo yo, solo te vivo.
Solo te dare la muerte.
De vos el conde, yo me
al que te quisiera quitar
el anel, que leuato sigly
hoy no me sangris que tiene
a Leopoldo tan en congo.
Daga ven la tierra a quel angel:
hantor tiene el cielo emperio;
que no se ceban legra
en tan tierra cordillo.
Aguarda, Cera, aguarda. (V)

Am. Si vos está. F. ¿y por qué?
Bot. Ved en que para la olla.
Am. ¿y ha de perder el niño,
o no tiene la condesa.

Con. ¿y a consolarse. A. Hai, do
la bendicha sin consuelo.
Ven a vivir. Sil. Porque camina

8
de lo que reman en sucesos.
Det. - Altable. - Ocho ha tenido:
que con acierto. - Propto
mas ante el mundo el no
puedo dar como a otra
y mas por ella el mundo.

ACTO II.

Salen Enrique i Leopoldo.
En detras. - Leo. - Como es posible
que una pueda deslevar
si das mi a este conser
vando mancha en mi vida.
Pienso que soy animal:
pienso que lo he traheudo
mas si a la gente fueran
para no estar mi mal.
Mas por tu intento en esto
se mata a ferar humana.
En. - A tan venerables canas
guardo el debito respeto.
Por inaccesible ya
ninguno se las ve
que siempre la blanca nieve
cubre los montes esta.
Personas habeis seguido.
Porque a su beam luego habian,
a tu te hubieras casado
ni yo te hubiera ofendido.
Yo fue muchos o padre, agora
tenete por animal,
venidote a meter el cristal
de aquella benta. - Monop.
Lo que digo confirmados:
por que se fue que habias,
por la barba te volvias.
El agua que a quitabas.
Tiet enna en esta montana
por el mar mas veloz,
i por cione tu vez
de las humanas estrana.
Aho en aquel castillejo
una rama hija a un hombre
a quien deo vida i nombre
caballero noble i viejo,
que era mi hermano pensie,
por que junto nos caio:
mas ya me dice que no:
si me engana, no lo sé.
En esta vida la adora
i mi servilla de es:
que la ofensas cuanto ves
falto de diamantes i oro.
No hai jabati tan cruel
que no haya visto a su puerta
de aperna cada cubierta
o la cabeza o la piel.
Por la brama del venado
las altas rama, la di
ni hai toro salvaje aqui,
que no la haya presentado.
Aquel ave cona gata
a fugitar la he vendido.
i de la gana ofrecio
la bogaica nueva aizadas.
Y si las manzanas de oro
no hubieran hallado, poron,
fuera a mata el dragon,
i a desencantar el toro.

Con esto imaginara
por que causa te seguia.
En. - Ya fue tiempo en que podria
correr mas i alcanzar mas.
Por la edad cuantos vive
ya me a poder de los años:
de mis sucesos con años
sera raras que te pudiese,
por es el dia en que ha muerto
mi mujer, que en esta cueva
te esconder. En. - Tuiste muera,
i que me pesa te averate.
El alma me ha desleado,
aunque no se la reconoy,
con tener el corazón
a destichas enunado.
Leo. - Mientras que vivo a ordenar
como sea la repulcion,
quedo murar de higuera:
yo no, para no llorar. (Vase)
En. - Entrana a ventura i a penas
trato un por un mas que
mis entradas, pues las ves
a tal sentimiento llevas.
Pensame que se haya ido
el que me trajo a mirar
tal espectáculo i dar
esta pintura al sentido.
Mira a los hijos de mujer
que tiene grand honoruro.
Para en fin i repulcion
lo mismo debun i ser.
Por que conser habian vivido
en esta monte: aqui tiene
un libro: mas si confiese
la ocasion: ventura ha sido.
Tremblo llegar a despojar
tan bayo: mas que acañon
ha obligado al corazón
para dar agua a los ojos.
Quisiera i quietar el agua,
convalle la precata quisas:
no entienda aquel caballero
que hai esta flaqueza en mi.
El título quisas, vi:
bues a aqui al castillo puedo
leer parte, aunque con miedo,
por ser letra de mujer.
En. - Historico del conde gelico,
i de Estala: esta veia
la bifunta: a la oradia
de mi valor con tribica
que yo me entamereca tanto:
veas es cona natural
vendo gente principal
padecer, mado por a llanto:
que yo lo debo de ser,
muerto que no ve quien soy:
confuso i turbado estar
después que la vi, mujer.
Quien era, que a mi, memoria
rania confusion o freca:
pues pues muerta en unica,
para de lengua de historico.
Aqui es cona conoio:
con voz inmortel i fuerte:
mas a pesar de la muerte
quedo en la historia a vida.
Vase. - Vase Donista i duela.
En. - Me pesa que tal mistera
tueren todos, esto dias.
En. - Parhier, las mistera mig
no tienen las en cabezas.
En. - Que le falta en cuanto a canca.

todo este campo, que ve.
uc. A mi preteniendo que
i cetera a mi esperanza.
Dor. que puebo tu preteniendo
en un monte? - alguna fiera,
que en sus entrana pudiera
con mas blandura dacer.
Dor. dime tu se creto a mi.
uc. No te a la te como puebo:
por que sapes hora qd era,
Donista, el alma de ti.
Dor. de mi? como puebo ser
uc. Tu eres mi dama i senora
i y humilde labradora,
mal me porras entender:
Cicato na da dilo que apenas salio
te vido con plumas ni cicato coloy
atrevido viene a los prados hai
mirando las flores de una perfeccion.
A las unas rica i a las otras no
i enre. Todaj anda talis i bualador.
Avisele a ti amor, cartiguale amor:
que los puer años aperidos son.
Andante las aves de el al rebedor
a las copas nuevas propria condicion.
Con los ojos llama, pide con la voz,
i en na exenre el lance, vuela como otro:
todas le cotrican i no pierde ocasion,
mas la que de alcanza nunca ma le vis.
Pues enor le llamari en haer favor
con uny o, uny con otras senor.
Pues a tanto buala presto que a Dios
que alguna le prendan pues sera razon.
a que menor valga le mate de amor,
que para un mal gusto no hai satisfacion.
Oh que justo premio para su traicion!
que es mure de los libyarento reor.
Estos pajariellos bachellos son:
cuanto cantan libras lloran en prision.
Ves aqui, Donista, toda la ocasion
con que estui sin alma i sin vida estoi.
Pienso que me entienby: no traigue no
pues con estas venas, abes de quien soy.
Pienso que te quiere: disculpele amor:
que tu eres senora, labradora yo.
A ti te elspata en tu casa el vof:
a mi por los campos me muda el color.
to que en ti, senora, los rramantys, onz
como son las flores, vista sin valor.
No tengo emetanea con tener temor:
que lo es en mi males tengo posesion.
Cien esto a mi historia dema fin los do,
pues me dar tu celo, i mi amor te doi. (1)

Dor. Ya respondiente intentaba
i de aqui nri que no viniera,
para que a entender te diera
que yo lo imposible apogal.
A ti mi, i son verdades.
las se pechay en que estoi.
que algunas credito ay
a granclar, si fueras.
si, pero inri que mi hermano?
alma, no mi responday:
que si lo se abes me dai
la muestra con propia mano.

S. En. No esta setur por aca?
Dor. Para que la quiere? In. Tengo
que hablalle. Dor. Basto ya:
que me viene triste. In. Vengo
solo a ver donde esta.
Dor. No, de que estis turbado
que es lo que te ha sucedido?
In. No lo he de estar, i he pasado,
Donista, mi abril florido
preso de un monte en un prado.
No es verguenza que i mi enre
pongan el mismo sus penas:
Dor. que es esto? mas novedad
que astra, con que, era, senay.
In. No me poste a la ciudad.
Dor. A la ciudad? que ocasion
te mueve a tal serafino?
In. Ver, Donista, que es raro
pomer mi vida en camino
de una honrada pretension.
Si un arroyo al caminar
de comer para a parar,
nunca a ser rio llegaro:
i si un rio se parara,
nunca llegara a ser mar.
Beme un padre licencia,
i es mi padre, para haer
de aqueste castillo ausencia:
que ya no quiero tener.
sin esperanca paciencia.
Y aunque sepa que vengo
en causa de determinado,
que la ra con que tengo
que le obetiente i honrado
a pedir la me detengo.
Dor. (que raro me debes tu dor,
para mataarme. In. Tu debes
mi pensamiento animar,
por ser el alma que mueve
mi vida a mayor lugar.
Reinaba la blanca Aurora
sobre los ramos del cielo
con un peine de marfil
al pubio de los cabellos.
Y con de su blanca mano
entre cristales de eschop
de los ojos de la noche
los espíritus huyendo.
Cuando en ese monte amado
de mi venerable vieo
las nieves de su cabeza
i de sus pies, los crebro,
llegue a una fuente, que daba
murmurando i con riego
ocasion a unas piramas
para que bualles los yelos.
i vi en ella un animal,
que sobre los pies conyendo
con el agua de la barba
vayto me dejaba de ellos.
Sequele, alcantale, i dijo:
hombre si: entonces quedo
tute a venable, que ya
mucaba en la espada el pecho.
Canas respeto i palabras:
abreme una curva, i ves
si finta un capon, en traje

la hermanura i grandera de Tecinda,
secreto de mis propios ojos:
pero para vengar estos enojos,
tomé las armas tu que yo soy viejo.

Bot. - La guerra apruvida por mejor consejo.
Con. - Justa la gente i en vistoso alarde,
Enjicia el sol las tuyas esta tarde. (Vase)

Bot. - Alas pensamientos mis,
que a tantos imperios a girais,
supuestos que me perdais,
no es bien que perdais los vrios:
quien emprende de vna
no se queja del suceso:
que yo, si verdaz confieso,
no escado de la verdad:
por que dudo hai igualdad,
no puede llamarme escoso.
No tiene el emperador,
mas que a Teosinda el que fuere
su yerno, el imperio a adquirir,
sin la falta el valor.

Bot. - Si primero electar
en los orines por legares:
cuando fortuna si no pares:
hega i ganatán avar si este:
pero para porque aicerte,
i si aicerto no repares.
Andares el gomo justo
que a Teosinda tiene el alma
fuera de ganar la palma
del imperio siempre augusto:
Oton sia causa de gusto:
mas onimo, coroson:
por que si a vencer a Oton
vuestra reina dicha alcanraz,
aiegraras la esperansa
i aiegraras la posesion.

S. Bot. - Gracias a Dios que te ves.

Bot. - No te paresca, Rufino,
que es muy facil el camino
por donde va mi sepe:
i mas ya que declarada
esta la guerra de Oton.

Ruf. - No sera de tu opinion
esta opinion de sepe,
pues te ha de obligar a ausencia.

Bot. - Antes las estimas mi amor,
que quien el emperador
que castigue su insolencia.
Tejos vetejendo a Oton,
que a Teosinda sepe,
no ha podido mi ventura
pedir mas alta ocasion.

Ruf. - Me te seras general
de esta empresa. **Bot.** - No lo ves?

Ruf. - Luego hieva a nome de
oficio a mi humor igual.

Bot. - Entre las armas de Marte,
siempre en huso rigor,
nunca turo parte amor.

Ruf. - Antes siempre turo parte.

Bot. - Demas, que tu no quedas
ir a la guerra conmigo.

Ruf. - Tu veras como te digo,
i lo que valgo vengo,
que si al gusto te hevi
en la parte, aquella heva,
tu me veras en la guerra
diferente del quafui.

Demas que si te viera
con diversa inclinacion,
si quiera tu condicion,
no que, hicieras neciosa.
Por que el humor del favor
es la lei de los criados.

Bot. - Por agora lo escudado
quiero que buerman de amor.
En mis breves la jornada:
no hai que tratar otra cosa
que armas i guerra. (V) - El si oira
culpares, tenor, mi espadas,
forma era queja. de mi.

S. Bot. - Morir a un patria, a Dios,
aunque deyo el alma en via,
pues ya no ha de ser quien fue.
Por dolo viera afepeca
de de tupe el ser fofimes,
que con los costumbrs quicos
mudar la naturalidad.
De pues que en la corte estoi,
no perdiendo el sentimiento:
tal es el divestimiento
que al alma i serido dios.
Tus estranas avar se ven:
un buer mundo parece:
por la variada que ofrece,
pareca a un ojo bien.
Malgano Dios, que de gente,
que de vna il caballero!
es posible que hai dineso
que tanta mala distante!
Aon bien, por lo que ves,
no me has de faltar a mi:
un que tano ena ali:
habla de temo i dego.

Ruf. - Buen mozo. En - El cual, tenor,
o guardo. **Ruf.** - Bien sean vengo:
los fortitudo. En - Heo vi vido
este hidalgo i labrador
en una pequeña aldea:
vengo a la corte a vivir.

Ruf. - Si vos, venir a servir,
pueda ser que a morir sea.

En. - Pues como ves la gente
tan llena de oro i vestidos,

Ruf. - Porque hay muchos no entendido,
que solo el diano lo siente.

En. - No me habreis de contar.

Ruf. - No hare, ni sera raro:
que la primera lecion
de un corte, es callar.

En. - Yo vengo bien intruido
de un padre narrado i discreto.

Ruf. - Queo digo. En - Oid, que os prometo
que os holguen de verme oido.

Viendome determinado
mi vicio padre a partirme
a la corte del imperio,
de esta manera voy dize:

Tu yo, Enrique, a la corte;
i pues te partes, Enrique,

compla las obligaciones
con que en mi casa naciste:
4 no impedir tu pasion
sola una cosa me impide:
que es justo que los hidalgos
jento a los reyes se quien.

En los reyes como el fuego,
i de ellos quemamos seinte,
ni tan cerca queate a brasa
ni tan lejos queate enfros.

Pero si fueras tu fuente,
que a quien sirriera estimo
tu valor i entendimiento,
ni mirare a pacible
mira que val por el mar,
i lea en la melosa forma
la verdad por arbolado
para que los grados mis.
Mienmas mar te separa
mas te portaras humilde,
por ser a entender que hay
no may de lo que te dize.

sim es que le ha transformado
la corte en ser diferente,
que por nuevo accidente
ya no tenga el que tenia:
porque de la corte un dia
vale por años de ausencia!
O que heamos, edficiu!
que lindas i alas portadas!
los armas, adornadas,
que espaldan sus frontispus:
que de diversos officios,
ejemplo de su grandeza!
todo es riqueza i belleza,
no hai mas bien que desear,
que por tantos vanos
de bella naturaleza.
de que me espanto que aqui
se vea de los mas romoto,
como con el arbol botis
del griego Plures a?
si te no recebito aqui,
Enrique, a la muerte llego
para consolarme luego
que si algun fuego tenias,
en mis mas carinas fias
veras en sentir el fuego.

Silen talis, Fabricio, idio

Al. Sabes la causa de aquesta renta.
Fab. Como vos la sabeis, así la es. emb,
ni may de que nos llama el Cesar. Cal. Creo,
que yaciendo su edad, tiene deseos
de casar la bella ma Teorinda
i hacer rei de romano, a su yeño.

Fab. Si se ofiesse la eleccion por voto,
adme la vn a mi, tendria el mio.
Cal. Pues lo seré por mi valor confio. (Van)

Don. A Caballero, donde van agora
esta persona. Lid. Entrar en consejo,
que heis el comparador lo ha llamado
y a por la hora de su estado
o para prevenciones de la guerra,
que el duque Oton intenta por sucesor.

Don. A tres de corno me acuso, si en palacio
avisó un caballero forastero,
llamado Enrique. Lid. Aqui estan hidalgos,
busca un caballero es desabino.

Don. Porque, si se conoce mil estralloy
ta que busca el dudoso navegante?

Lid. Eso ya se conoce i otros muchos:
pero en aquesta mar, en esta abismo
será que busco de arena un grano. (V)

Don. Bien que me envidado hasido en vano.

Lid. Todo se ha hecho a mi gusto,
que es aguarde de castaño
mi humorado de caballero.

Don. Hacer diligencia es justo.

Lid. Fue buen pago, si este fuese
a propósito de Enrique,
que como a searir se aplica,
no presumo que le diese
menos buen venos en el
que a Enrique he dado en el conde.

Don. Si este, a mi intento respondes,
hallare mi bien por el.

Lid. Si ya, hidalgo, es forastero?

Don. No lo veis? Lid. Pues, searir?

Don. Si aquí he venido a vivir,
claro está que searir quiero.

Lid. Si, jentil hombre en mi casa
un pago me encomento:
sabreis lo ser? Don. Por que no?

Lid. Vos ya sabreis lo que pasa.

Don. ¿Que pasa? Lid. Accidents:
que si quien jure el setor
lo tiene todo en rigor
por lo mejor de su edad,
como padre, ator sin ella
el criado del criado?

Don. Fue bien me habéis animado
en recibirme con ella!

Lid. No yo o tengo de engañar:
sabéis jugar? si sabéis,
en esto si entretendéis,
que no por no hay de faltar.

Tenéis gana? Don. No. Lid. Pues bien,
hegoos estais graduado
de pago? D. No que he estudiado
impiesas. Lid. Heamos de ver.
sin abanos muchas noches
habéis dormido. Don. Cállate
que es mucha riqueza.

Lid. Pagar i cojar de coches
ya os deben de conocer:
la misma una i ninguna
mientras se cura, si alguna
o hace tanto placer.

Ataquate, ya habéis sido
de este fido. D. Bien supieren
cuando ocaion a ofiesiera.

Lid. Pues: a la junta han venido:
con el conde mi señor
vendrá aquesta jentil hombre
el nombre. D. Celio es mi nombre.

Lid. Y no puede ser mayor:

Enrique, Celio de bruis, Kol. Contr.

Con. Tomad principies i insito,
en aquesta cuadra asi está:
que no ha de salir de aqui
sin sucesor del imperio.

Si por la suegra de Oton,
cuya soberbia desprecio
os he llamado a esta junta,
que ya quien le venga tengo.

Quiero hacer rei de romano:
votar vuestros votos quiero,
para saber a quien pueda
dar vuestra corona i cetro.

Por esta cuadra en secreto,
desde el gran Cesar primero
vení lo que fueron dignos
Alaides de tanto peso.

Por ellos venís que prantes
ha de tener quien tras ellos
se ha de ceñir el laurel,
cuidado de tanto bien.

que yo, si bien es verdad
que algun pensamiento tengo
con amor de mi Teófilo,
su padre, enqunieros puedo.
Not. Aunque tu solo pudieras
por tu valor, por tu ingenio
muy dichoso Conrado,
cuanto a mi, cuyos hechos
han penetrado los mares
i llegado al polo opuesto,
el de rei de romanos,
que en fin ha de ser tu yeuuo,
viendo que congojo pides,
no pienso darte consejo,
sino ofrecer mi persona,
pues sabes que la mereces.
El conde Notando soi,
que en todo el imperio entiendo
que nadie iguala conmigo.

Cal. Notando, menor soberbio:
tu voto piden aqui,
no tu persona. Not. Yo ofereço
mi persona en vez del voto.

Cal. Y no sabes tu que Calio,
sino es tu igual es mejor?
Not. Mira lo que dices. Cal. Pienso
que lo tengo bien mirado.

Not. Al sacro Cesar respeto
pelo de quien. Con. Bueno esta.
Fab. Cesar, si bien al silencio
me obligaba la modestia
de tu persona, ya quiero
advertirte de quien soi.

Con. Basta no habeis desuadecado
en las palabras las almas,
i en las soberbias los pieles.
Yo he de hacer rei de mi mano.

Not. Yo a tu gusto me sujeto.
Cal. Quien puede contrapoderate?
En. Tened un laurel. Fab. No es eso
que oscura de terminacaly
gracia tener, si muchos acuerdo.
Aqui tienes el laurel.

Cal. Mirado, Cesar, primero.
Con. Mirando, estoi, i en fin
me determino -- que es esto?
Cayosime de la mano.

Quien eres tu que del suelo
te atreviste a levantarte?
En. Yo, señor, un caballero
que tiro al conde desde hoy.

Con. Pues fia muchos atrevimiento.

En. Cayendo de tu mano,
jursu el condeador supremo,
a servirte el levantarte:
perdoname, si te ofendo:
porque fue ignorancia en mi
lo que juzgas por ofensa.

Con. Quien eres? En. No se quien soi:
porque solo sé que tengo

por padre un monte, por madre
una selva, que de enebros
i cipresos cercada yaca
entre dos brazos pequeños
del llano i fértil Danubio.

Con. Principa, aquí suspende
la eleccion de rei. Cal. Bien huey:
que no puede breve tiempo
de terminar grandes cosas.

Con. Oid; desde aquí establece
ley, que ninguno de hoy may
pueda venir a mi imperio,
si le acusaren que ignora
quien su padre i madre fueron.
Ya ti, sino lo probares
en tres dias te condena
a destierro de Alemania
i desde aquí te destierro.

En. Gran señor, Dios hace reyes
i los hombres leyes. Con. Pienso
que el laurel que has levantado
de de tener misterio. (V. i. C. i. F)

Not. Fue criado di, Rufino,
me has dado aqui? Ruf. Yo que entiendo?
Siempre al Cesar culpar todos
de que da credito al criado.

En. Muchos que soy criado,
viendo el laurel en el suelo,
le lleque a levantar?

Not. Por el sospecho que priedo
ser rei de romanos hoy. (V)

Ruf. Mejor to ha de hacer el cielo
que es esto, Enrique? En. No sé

Not. Pareca que estai suspendo.

En. No quiero que me suspenda
la lei que el Cesar ha hecho?

Ruf. No tienes padre? En. Ni aun madre.

Ruf. Pues yo te dari un remedio,
cuanta he cobrado aforon:
pelo has de advertir primero,
que tengo un traje que darte.

En. Baje, Rufino? a que efecto?

Ruf. Calla, que has de ser un hombre
de tu linaje. En. Eso eres.

Ruf. Llego, Calio. E. Quien? D. Yo soi.

En. Que es esto? D. Ni calio que ves!
mas quiero disimular.

En. No se, cielo, como puedo
encombrar tanta alegria.

De donde soi? D. Cerrate tengo
mi patria i padre. En. Quien
servirme? D. Servirte quiero.

En. ¿Quid me? D. Ya voi me voy,

que solo a seguirnos vengas.
Nuf. No voyas triste. En. Bien dicey:
Dios hace reyes, que temo
las leyes que hacen los hombray
a su voluntad sujetos.

ACTO III

Salen Nuf., Cel., En., Dor., Nuf., Conrado.

Con. Con los brazos o recibis
agradecidos i contento.

Nuf. A tan corto vencimiento
es el furor ejecutivo.

Cel. El hijo del duque Otón
queda vencido i desecho.

Con. Siempre de ese heavió percho
túve igual satisfaccion.

Nuf. Besale, Enrique, los pies
a su majestad. En. Señor,

aunque me oprima el temor,
osaré llegar. Con. Quien es?

Nuf. Aquel soldado sin padre,
mas tan valiente i fiel,
que no hai romano laurel
que no le convenga i cuadras.

Por el habernos vencido:
que como otro Horacio armado,
fiel, invictissimo Conrado,
quien dió su nombre al olvido:
que de mayor escuadrón
como el de Roma en el Tibre,
dejó nuestra gente libre
en el Danubio de Otón.

Háale merceda, que aquí
Celis por testigo viene.

Cel. Quien en ti su impas tiene,
no querrá bucarla en mí.

Pero si yo te he temido,
solo quieras, gran señor,
no que premia mi valor,
sino el que Enrique ha temido.

Con. Yo os hare, Celis, merced:

pensó si de ésta victoria
pudo remplare la gloria,
que se ha templado, creed,
con trasarme a esta soldado
sin padre como refugio,
para por cumplir conquiescades,
de quien soy te has olvidado.

Ni le haré merced primero
que sepa quien es. (V) En. Yo soy

desdichado. Nuf. Yo te di
palabra de caballeas
de no olvidar tu valor. (V. C)

Dor. Buen premio. En. Quien los reyes
que se ejecuten sus leyes.

En. Bolverme será mejor.
Bien me dijiste Nufus,
la ingratitude del sevir.

Nuf. El que no sabe sufrir
caro siaviendo el comuno.
Nunca un padre por ai,
pues no te falta invencion.

En. Esas malicias no son
a amigo. Nuf. Mas antes si:
que quien quiere transformarse
en hombre a quien es mujer,

Dor. Mas que has dado en probar,
verdad es que mujer soy:
que soy de Enrique hermana.

Nuf. Hermana? Dor. Es cosa tan llana,
como estar adonde estoi.

Nuf. Probo que es mentira. D. Di.

Nuf. Enrique no ha conocido
padre: pues como ha sabido
que eres su hermana? D. Enanti:
mas no pudimos quedar
ninos en tu muerte? N. Oes,
que tenais los dos deseos
de hacernos desespensar.

Contra en buena opinion
miferes que se entretienen,
que cuantos galanes tienen
todos sus pensamientos.

Que satisfaccion tan fria
mi primo, mi que se yo,
i amor junto? S. Leg. Llegó
de mi desengano el dia.

En. Pues que Estelo murió
el animo me ha faltado,
que tanto años me ha dado
la luz que su sol me dio.

Paraba la soltedad
en su dulce compañia
de aquel monte en que vivia
para mi corte i ciudad.

Quitome el emperador
mi hijo i dió a sus soldados
mis estados, si heci estados,
que tengan flame valor.
Y ai ya desespensado

que hebreu de peccar
 e por un dia de vida
 e un peccado fatal
 para incantar a vingança,
 e o monte me quer
 e me mata e mata e mata
 esta com um suspiro
 Ja no mundo em casto
 ja não medido de ta
 esta, pois, me tira
 algo que a mi não impede
 A morte, caladela?
 En vida co' sup. Forasteiro son
 que la vida que merecido esta
 En France que alora el vno.
 sup. Va mi de vno, mi ha dado
 una subita alegría
 En tanto os he visto a sup. sea
 mujer que os ha realado
 de alado que conoço
 para a mi que ha mudado
 lo mismo. En el mejor sentido
 vno acabo de decir
 de un caballero a quien yo
 seguía por fisonomia
 que en la culla en que vivía
 con si capora me dijo
 para no doblar el viento
 de si mecate. sup. El mismo soy,
 que a buscar me vido vos
 donde no dure tanto.
 En padre, que quieras llamara
 padre, en vno aqui
 a tiempo que llamaron a mi
 padre, sea, causa de hurraos.
 Ha hecho el emperador
 lei, que el hombre que ignorare
 quien es se podra, no para
 en la impio mar. sup. que emper.
 En y habiendole yo servido,
 no me premia. sup. Hijo, que quier
 llamaron hijo e espuso
 que en vo hablo el que es perdido,
 querin por di ha que dijo
 que son vuestro padre. En el cual
 me ofecen vo el consuelo
 que a darle gracias me obligar.
 No quier que digais
 pero no nos sienta este hombre,
 que es amigo en solo el nombre.
 sup. Mucho me honrai, si me dai
 el de vuestro padre a mi.
 En Celio. D. Tenor. E. Dye aprate,
 mucho tengo que contate.
 Dye Ya te entiendo. En desde aqui
 tu habito han de tomar
 con nombre de hebreu mio.
 Dye. Dese, Enrique, tenia
 de volarme a transformar:
 que pienso que no me quier
 con tan diferente nombre
 si bien con acciones de hombre
 no agoraban mal con mujeres.
 En. sup. me, a Dios. R. El o guardo.
 En. Jamas, padre. L. Enternecido
 me lleva el nombre aunque ha sido
 finido i hallado tanto. R. sup. el
 L. Red. que haceo solo aqui. R. Cuanto me helgare

que hebreu gran vno, ante venido
 que se fuera de aqui quien te alegrara
 el alma por la vida i el odo:
 la mia, que mil veces no reparar
 en lo que puede ser me calo que ha sido,
 he de descubrirte en tu caudo Enrique
 una saquesa cuando a tal si oyo que
 ves el soldado paj de los plumas,
 si que jamas te apastado de labo?
 dime tu que es, mujer. R. Justal prenuma!
 entoi da tu un malicia a mi vado.
 sup. Despues de haber en infinita vna
 de los gano junto la vna de vna
 confiesan, que loe, si bien se a ella na
 no a decir Enrique que, tu he manar
 sup. J. creo que lo es. sup. tan lo crea
 de reseta i honro Enrique la plata.
 sup. Tu has dado que imagine a mi dico.
 sup. No te sero, si yo la comprando, impate.
 sup. Hablala en mi. sup. No tiene amor tofo
 que no le debe al no i a la plata.
 sup. El ceas viene. L. En. Si crevas cuidado,
 porque es por bien tenido i envidado?
 sup. Tenid, que en la venida de esta compra
 de título me honraron prometo,
 imito Cruz, i ardido caso
 me voy bee i no mis queja en tu odo:
 ya Celio, yo fabrico i confiera
 inferior a mi brenda, ya he tenido
 vos volor para ver rei de honrar,
 cuyo sacro laurel puse en tu mang.
 Juisite. trahada se a mi cabera
 algunas rei i con finido celo
 le diste al suelo, haziendo a tu grande
 agravis injusto con bajarla al suelo.
 los agueron, que son naturalera
 a un piraton, canjar mucho al cielo;
 si lo fue que te abra caido mio,
 vien succede a heredar tu venono.
 No pienso ya canaate: solo quier
 reavate en guerra i paz, solo acordate,
 si bien de conaqui de espero,
 donde tanto servicio no imparte:
 acaba de nombrar un emperero,
 sino padesen vasallo obligate;
 un xemdo español o un africano
 que junto lirona al blaron romano. (V)
 sup. esto ha de pasar por mi?
 hai mayor atrevimiento?
 por fuera quier que elija
 es sucesor del imperio?
 Puer yo lo haré, i ha de ser
 tan a mi gusto, que pienso
 darle al primer soldado,
 que entre agora en mi apurto.
 En. Buena. ocal majesta
 me de los pies. C. Que es aquesto?
 Estoi diciendo enojado

que dar el imperio que sea
al primer soldado que entre
i entran tu, Enrique. *En* - No vengo
à darte consejo, señor.

Con - Que en esto, tanto a guerra.
Apenas para tratar
sección, la lengua nuevo,
El *Marqués* te pone delante.

Quien era, Enrique. *En* - Espero
que mi inocencia merezca
perdon en tu herico pecho.

Et mostraste el padre mio
vengo: padre, entad. *El* *Rey* - Recelo
que ofenda tus pies mi boca.

Con - Levantate, honrado viego:
eres tu padre de Enrique?

Rey - Si señor. *C. Cicerón* - ¿Tan cierto
como por tu emperador
de Alemania. Santos cielos,
perdonad esta mentira,
aunque fiono que no miento.

Con - De donde eres? *C. De* *Atlas* flor.

Con - Que fue tu entretenimiento?
Rey - Já guerra, hasta que me trujo
à la ociosa paz el tiempo.

Con - Quien fue tu padre? *C. De* *Rey* -
no dice la lei que has hecho
mas de que, à un ^{hombre} *Rey* *con* *can*
padre, sea vivo ó sea muerto:
que si das en inquirir
mas que padre, te prometto
que has en un imposible
i que se vuelvan tus reinos.

Con - Yo sé lo que te pregunto.

Rey - Si tienes algun recelo
de Enrique, es desdicha suya:
porque este humilde manco
se ha criado en una celda
ya tirando, ya erguiniendo:
i por saber su valor
le di entre muchos conije:
que se viniera à la corte:
si te ha servido, que tengo
noticia de sus heranos,
no pierda por mi, que puedo
no brate alguna herida,
que no me pagó tu imperio.

Con - Tu me animas tanto cuidado,
que me persiguen agosor
à que de aquel mi enemigo
viva la sangre que temo?
Valen *secretario* i *Celis*.

Sec - El duque Celis está aquí.

El - Bien, señor, que me has hecho
merced por esta jornada,

i à berante los pies vengo.

Con - *secretario*. *señor*. *Con* - Trae
de aquel bufete primas
dos papales, que solados
junto al capitonio de jo.

Apura, *Celis*, vete,
como tus servicios premios:
pues hasta humilde, i budo
en mi hand quedá sin ellos.

Et túa quiero animar
para los que son, que espas
porque me quiera i vado
memiada recibe aumento.

El - Harás una cosa digna
de tu generoso pecho:
aumentarás tu agosor,
enno te cercas tu imperio,
i si ataras tu nombre
desde este polo al opuesto.

Sec - Esto son los dos papales.

Con - Toma, *Celis*, i está cierto,
que el cerco fueras de entrambo,
si te dividiera el cerco:
tu, Enrique, aqueste papel,
i acude à mi terroro. (V)

Et los cielos guarden tu vida
por la merced que me has hecho.

En - Tiembles tu nombre, señor,
i citas blancos, i indios negros.

Cal - Quiens ves lo que me ha doído,
fues à los pies viene puesto.

El - La vuestra real majestad
dió mil ducado (ni cielo!)
al que este papal mostrare,
por los servicios que ha hecho
en la jornada de Otón.

Dió mil ducado: que es esto?
Pues à un hombre como yo,
pretensor de aqueste imperio,
que esperaba que à Teóinda
le dieran en casamiento,
paga de esta suerte el César:
vive Dios, que no soy *Celis*,
ni noble, ni descendiente
de mis illustres abuelo,
sino revuelto à Alemania:
Tomaré las armas luego,
i pues me da la ocasión,
yo la aviré los cabellos. (Vay)

En - Padre mio, yo he leído
las mercedes que me ha hecho

el Cesar que guarde Dios:
i sino es perder el ser,
no se que de à mi fortuna
en justo agradecimiento.
Condex Suevia soi,
que es lo mejor de este imperio,
tierra fértil, rica i grande
entre el Danubio i el Reno.
No hai principe en Alemania,
ni del mundo en otros reinos,
que en riqueza ni en varallos
le pueda igualar. L. No quisio,
hijo, mostrarte en palabras
el regocijo que tengo.
Dame mil veces los brazos,
i digan los oïr tiernos
con el agua que los baña
de l alma los sentimientos.
En. Padre, yo soi à saber
lo que he de hacer, porque he ac
al Cesar beso la mano. (Vase)
Sup. Prospera tu vida el cielo.
Ah, si supiera Conrado
que hi à sus plantas a ha puesto
el conde Leopoldo, en quien
tantas crueldades ha hecho!
Dai Dios! si fuere este Enrique
mi hijo, i no fuere mi hijo,
como mil veces me dice
el corazon en el pecho!
Que si esto fuere verdad,
è mi fortuna agradezco
tantos indignos agravios,
tantos injustos tormentos.
Vase. Salen Rufino, Orista.
Ruf. El conde lo sospechaba,
i yo dije que era así.
Dor. Que le dijiste de mí?
Ruf. Que tu honor acreditaba
la honeridad i el respeto
con que Enrique procedia.
Dor. Torjoma en su compania
Enrique como discreto.
Que fuese, si hai larga auencia,
la mujer de mas lealtad,
no dijo su honeridad,
su opinion en contingencia.
Ruf. El conde está asegurado
que eres en hermano i anse
te quiso ofrecer por mi
con su persona en estado.

Es principe de este imperio:
no errarás en agradallas.
Dor. Dale a tu lengua que calle
tanta infamia i vituperio.
Nue cuantos Enrique no pien
quien es, ni el Cesar honrado
su seacicio de un estado
tan poderoso no hubieras,
hallara por muchos años
la misma defensa en mí,
porque man noble naci,
que imaginan sus enganos.
Ruf. Estado à Enrique? D. No es ya
conde de Suevia? R. Quien?
Dor. Enrique. R. Si parabien
de una mentida se da,
como suele suceder
en pretendientes de corte,
tu mismo gusto la corte
con ingenio de mujer.
Conde de Suevia Enrique,
ayer del conde criado?
Dor. Por sus manos lo ha ganado,
aunque la envidia respigue.
Esto al conde le diris,
i que reporte su amor:
porque ya tiene mi honor
aguesta de fensa mal. (Vase)
Ruf. Que es esto, ingrata fortuna?
nube de titulos ya?
cuando en Rufino caeris
de tus mercedes alguna?
Yo tambien no fue soldado:
he sido cobarde yo?
Ruf. Quien respuesta no aguardo
no se queje de su hado.
O larga esperanca vana,
adonde algunado voi?
Pues lo que formastes hoy
es lo mismo que mañana.
Rufino. R. Señor. R. Has visto
à Enrique? R. Ya con respeto
habla de Enrique. R. Pus es esto?
Ruf. Los risa apenas venito.
Hizole su majestad
conde de Suevia. R. A quien?
Ruf. A Enrique. R. Primera majestad
un bulay. R. Digo verdad.

Y que la mayor grandesa
de un rei es levantar hombray
à altos lugares i nombrey
del polvo de sus baxeras.

Porque no heoi cosa en que a Dios
imiten may. No. Es sucesso
que fuese por este exceso
dar mayor nombre à los dos,
al Cesar de liberal,
i à Enrique de venturosos i
mas quien sino un poderoso
pudiera curar su igual?

Vaya à besarle los pies
la guerra, i diga que ha sido
otras Alijandos. R. He querido
hablar à Celia despuys
de este título en tu amor:
i responde que es hermana
de Enrique. R. Ya juego vano
mi esperanza en su favor.

Porque en solicitallas
mientras doi el parabien
à Enrique. R. Piens tambien
que sera imposible hablallas
de titulos à esta parte,
pues todo se ha de mudar.

Rol. Que puedes aventurar?

Ruf. La vida por agradarte.

Rol. Ya de Enrique la mudança
à toda envidia desicera:
porque privar por la guerra
es la mas justa privança. (V)

Ruf. Para todo es momento
ventura, porque sin ella
es servir con mala estrella,
i en ver de ganar, perder.

S. Con. Ya con esta mortad que fortandria
estara rogado el duques Celia.

Rufino, como ya no quieres veame?

Ruf. Antes tu no me ves pues no me pagay
el habenta servido en esta guerra.

Con. Vaya à huir ó à pelear? R. A todo:
que lo que viene haer pienso f. hiciera.

Con. Que hai por allá? R. Señor, mijer i hombray
buenos i malos, neios i discretos,
mancebos sin talas i viejos long.

Con. Y que dian de mi? no me respondan
hablay Rufino: calla. R. A los prin mijer
no se ha de decir nada, que alaballo
en linja i engano i pues decirlo
algo que no conforme à su grandesa,
e poner à peligro la cabeza.

Mas diciendo verdad, Cesar i virey,
por Dios que te aman todoy igualmente;
i aun yo, con no me deo con ninguna:
porque en aquesto culpa à mi fortuna.

Con. De dicho es de los prinijes, que todo
por lo que danno, nos estima el mundo.

R. Engañarta, señor, que el ser amado
de sus virtudes nace. C. Si, Rufino,
à Heracles que te di dos mil ducados.

Ruf. Dos mil años de vidada de el cielo
à ducados por año. C. Ya que tiene
celio el premio de lo a sus servicios,
i Fabricio en su caracacha cenara,
pues à valor tan justa correspondo,
mi hija libremente darré al conde.

En. Mas tus pies, gran señor,
por la merced que me has hecho,
tan digna de tu valor.

Con. Que siempre alijer mi pecho:
pued haber mayor temor?

Digo que le quiero dar
mi hija al conde, i tu fides
mi mano hego. En. A besar
tu mano, nno lo impides
me has obligado à llegar:
i como del conde hablarte,
i conde, señor, me hiciste,
parece que te alterarte
de ver que tu hija fiste
al título que nombraute.

Con. Conde yo à ti? En. Si señor,
de suavia i por tu mano.

Con. Troque el papel: bravo error!
que puede el discurso humano
contra el divino valor?
Claramente echo de ver
que aqueste debe de ser
hijo del conde, heredero
de este imperio: mas, ¿qué espeso
entre dudar i temer?
Como no quite la vida
à este mozo, aunque lo impida

superfina y mas no es justo
que con publico disgusto
sepamos que vos os homicida.
Enrique. E. Señor. Con. Yo estoi
del todo ciego culpado:
quiere que te pallas hoy
a sacarme de un cuñado.
En. Tu esclavo i vasallo soy.
Con. A la emperatriz dadas
una casta: sea conmigo
i escabreles. En. Veras
que a mas humildad me obligo
cuanto me escabray mas.

Con. Algo me temo infiere,
pues quitando sus combates
para que le muestre espere:
mas que imprata qual mate
ni el cielo quando le quiere. (Van)

En. Mis ojos de ricardos principio tiene
i que en la ocupacion arriba templado
he visto, Enrique mio, en tu ciudad
despues que en los palacios se retiraron
Pues ya tambien que la fortuna viene
a levantarte a tan dichos estados,
que esperansa tendri de haberte amado,
que a perdiste el justo miedo enfrenar.
Se vende en alto mi sospecha crecans,
pues a cuantos le anta la fortuna
el lugar en que estabas aborrecen.
que si principio te ha de dar algunas,
por no ver las memorias que te ofrecen,
yo no querria tener de mi ningunas.

Leop. - Su visita ha llegado
que no se puede excusar.

En. - Vos si de venirme a dar
de la visita el recado.

Mas no serai sin misterio
pues que vos me guardais ya.

Leop. - Aqui no menos esta
que un principe del imperio.

En. - Quien? Leop. - El conde Palatino.

En. - Ento. I. E. Sal. Ref. - Ahora
un paratien puede entrar
un deudo, amigo i vecino
sin sospecha ni recelo.

En. - Cual sospecha puede haber,
donde vos venis a por
protector despues del cielo?

En. - Enrique se confiesa
mas nuestro que fue jamas.

Ref. - No tratemos de eso mas,
que de escucharlo me pesa.

En. - El ha de ser dueño mio,
como en fin tan gran señor.

En. - Nuestro ha sido su valor,
i que ha de tener confio

siempre el agradecimiento
que os debe por tal ventura

Ref. - Ya, de novo a esa harmonia,
i ese raro entendimiento
daremos principe igual,
si con vos se puede haber,
que mal puede comprender
lo humano a lo celestial.

En. - No pienso yo que mi hermano
tiene ese cuñado agora.

Ref. - Pues yo le tengo, señora,
de ganalle por la mano.

Ref. - Que riudo es ese? Do. - Hasta aqui
con mascara, ha estado
algunos hombray. En. - No he estado
sin causa loys de mi.

Leop. i En. - V. E. me se
para esta prenda licencia.

En. - Si lo mandó V. E.,
si hare. Ref. - Nunca tal mandé,
antes sacare la espada:

fuera maldades. En. - Ai cielo! (Lleg)

Leop. - No tuve en vano recelo,
de licencia tan mal dada.

Mas pues la espada, señor,
no corte en mi, que a vuestras manos
le dara mi sangre honor.

Esta, que veis, es de un noble
como vos. Ref. - Padre, yo creo
que dapes a mi doblo
culpate esta rato doble.

Pero en engano, que yo
no convoco aquesta gente
en bainada la espada. Leop. - Ausente

Enrique, esto habeis? Ref. - No.

Leop. - Volved, maldades. Ref. - Hacedlo,
que si me carria, lo hare.

Leop. - Maldades, o me quepari
al caer i al mismo cielo.

Venid: salen Enrique i Ricardo.

En. - Mientras que llegan las portas,
de miri en aquesta silla.

En. - Mucho holgara que estuviera
mi padre en las carrias:
que le pesara, si sabe,
que os vais, señor, tan aprisa.

Yo paro mis curros ya
en esta aldea, i que venia
tener favor en la corte.

En. - Si ulla fuerdes por dicha,
por Enrique preguntad
en palacio. En. - Solicitan

mis estudios algun premio.
En. - Merecele quien porfia
en alguna facultad

hasta que el latre se cina.
Enfadados por la corte
unos ciertos gramatistas,
que andan a vender latin.

Lis. Como el mar á las orillas
suele arrojar caracoles,
así también arrojadas
las escuelas. En. Yo me dueño
depestarme por mi vida
luego que lleguen las portas.

Lis. Yo seré vela i espía.

Estos criados del Cesar
que son su persona misma,
importan á quien presente
mas que la ciencia adquirida.

Si voy á la corte, pienso
valerme de esta; si prívica,
yo sabré ganar amigos
haciendo á todos, caricias.
No me mostraré soberbio:
que la necesidad mas fina
es pensar que nadie sabe;
porque en la corte la cifra
de las letras de Alemania:
no como alguno que imitau
á los gansos, que en las puestas
de las ciudades humillan
los cuellos, porque presumen
topar con ellos arriba.

Que bravo sueño te ha dado!
Gran curiosidad sería
abrir la carta, sin dano
de la neme: ella se quita
sin hacerla fuerza yo,
i parece que convida
á abrirla: les, au dice:
quien abriera podría
sino un estudianto á hacer
dos cosas tan abreviadas?

Lis. Importa á mi vida i á mi honra, a-
mada Claudia, que á Enrique, que ya
se intitula conde de Lusvia, des luego
la muerte con secreto, i me avisas con
la persona que tenga mas confianza.
que luego voy á ver: i á dar las gra-
cias por la brevedad con que pienso
que lo ejecutaréis.

Cielos, tan gallardo moro
vá condesado á la muerte!
no quisea Dios que desprecie:
que yo haré que trueque en peso
lo que el Cesar piensa en llanto.

yo sales mi escudama,
i bours donde decia
mataada con rigor tanto.
Ayudad, cuchillo, bien:
parece que ello se quita:
pues si la terra se imita,
cosa que si hacer tambien,
que ninguno me ha igualado,
yo le libas de la muerte:
bien quedaria de esta suerte:
o que bien que se ha imitado!

Parece que me llevé
la mano un cirjel en todo:
cerrare del propio modo,
pues la neme me empuño.
Todo suceso pintado:
aquí andad deidad secreta!
ya tocaron la coroneta:
caballero, ya han llegado
las portas. E. Mucho he dormido.

Lis. No tanto como pensar:
pues, gracias á Dios, estais
despierto de un gran olvido.

En. Dormaba que un pajanillo,
que de un alamo bajaba,
con su pluma me quitaba
de la garganta el cuchillo.

Lis. Buen sueño: será verdad.

En. Dios os guarde, que algun dia
pagaré esta corteña.

Lis. Honra i vida le llamaré.

En. Escríbime, si se ofrece
en que os sirva. Lis. Te escribi
lo que os sirve á vos, que á mi
que fui razón me parece:
pues llevaris, sino es que impide
otra suerte vuestra suerte
en lo borrado la muerte,
i en lo enmendado la vida.

Vanne: salen Claudia i Teodinda.

Claud. Dios en esta confusión
el Cesar tu padre agora.

Teod. No pienso, que soy, renova
de su pena la ocasion:

que al ser rey de romanos
muere a Celio i a Fabricio
i al conde Rolando, indico
de sus pensamientos, veng.
No codician mi persona,
quieren el primer laurel
pues tiene principio en él
de este imperio la corona.

Claud. De Celio se dice ya
que las armas ha tomado,
i hace jente en este estado:
Fabricio casado está,
pero no sin pensamientos
del laurel, que estos maridos
Teorinda al conde Rolando.

Teo. Todos los tres casamientos
me son camados a mí.

S. Sigism. Aquí, señora, ha llegado
i por la porta un criado
de S. M. Claud. Muy di
que venga muy en buenora.

S. En. Deora S. M.
los pies. Claud. Quien sois, señoritas.

En. D. Enrique soi, señora.

Claud. Que os dabo, para daros
las honras que merecís.
aunque personas teneis,
que en viendros, obliga a amar.

En. Conde de Suevia soi,
que a menos no se fierra

esta carta. Claud. Es cosa clara:

Yo leo. Teo. Suspensas estáis.

Claud. lee - i importa a mi vida i
a mi honra, amada Claudia,

que a Enrique, que ya se inti-
tula conde de Suevia, des luego

en casamiento a nuestra hija
Teorinda, i me aviseis con la flet.

sona de quien tengan mas con-
fianza: que luego voi a veros, i

a daros gracias por la buenidad
con que pienso que lo ejecutareis.

Claud. Erramos caro. Teo. Que es esto?
Claud. Que el Cesar manda casate
con el conde. Teo. Es por buscarte.

Claud. En tal confusión se han puesto
Rolando, Celio i Fabricio,
que le debe de importar
casate. Teo. Como, casar?

Claud. Esto importa a su servicio
i al imperio, porque así
quedarán todos en sosiego.

Venga el de Treveris luego,
pues acaso se halla aquí.

Conde. E- señora. En esta carta
me avisa de que la vida

i la honra le va al Cesar
en que os case con Teorinda.

Yo seré rei de romanos,
si pesa a toda la envidia
de Rolando i de Fabricio.

En. No penne que tanta dicha
cupiera en mi humilde pecho.

Claud. Ven, Teorinda. Te. Enmudecida
me tiene tal novedad:

pienso ya que es con tal prisa,
gracias al cielo que el conde

tiene buen tallo. En. Gueria,
fortuna, ponete un clavo,

mas ~~pienso~~ es la dicha desdichas,
si se ha de acordar mi amor

de lo que debe a Dorista.

Dame: salen Leopoldo, Dorista.

Leop. En voz de embajador dicen que viene
Dor. la mia te dara tal embajada,
que la soberbia del estado exprese.

Leop. En fin, el Cesar no responde nada.

Dor. Temor el Cesar a Rolando tiene:
con lagrimas le dije que robada

fui de él, i respondió que remitía
mi causa al que en su corte presidia.

Leop. Dijeron que quedaba de camino
para venir aquí. D. Mucho me holgara,

ya que su agravió ha sido mi destino,
porque le hablara Enrique cara a cara.

Lo que siento de aqueste desatino
solo es perdura Enrique. D. Pues refraza

que el Cesar llega i a delado del conde.
D. Que mal a su grandera corresponde!

Con. con Not. i Ruf.) Ya os he contado la causa,
i los notables agüeros
en todas las ocasiones
con que le he temido i muerto:
i así, quando me contó,
conde, su hermana el suceso,
no escuché sus desatinos.

Not. Fortentura nacimiento
fue el de este Enrique, i si es él,
debe de ser aquel viage
el conde Leopoldo. Con. Apenas
de su rostro bien me acuerdo:
pero informarme de un hombre
que se halló entre lo que fueron
á dar la muerte á aquel niño,
i díjome que teniendo
compañion de su inocencia,
al tronco de un olmo ó fresno
le dejaron. Not. siendo así,
que fuese este Enrique fiero
criado de alguna fiera,
como fue Romulo i Remo,
ó entre los rubos pastores.

Con. Yo, conde, á mi permamente
puse soniego en matarle:
la emperatriz viene.

S. Claud. = El cielo,
inviets señor, os guarde.

Con. Ya vos, señora, en quien tengo
de miñ cuidador descanso.

Claud. Lo que me mandáis he hecho.

Con. Luego muerto estava ya.

Claud. Casado si, mas no muerto,
que ha piro que está en la cama.

Con. Como en la cama que es esto?

Claud. Lees la carta, señor,
que parecís á Tiberio;
ya se os olvidan las cosas
de vuestro honor i soniego:

yo hice lo que mandaitis:
si es yerro, que culpa tengo?

Con. - Valgame el cielo mil veces!

Claud. De que os admirais?

Con. - No pienso
que ha recibido tal cosa
en quantos siglos el tiempo
ha corrido por el mundo.
Yo escribí matarle; i creó
que el cielo tornó el matarle,
i encima caraste ha puesto.

Claud. - Yo, señor, esto lei.

Con. - Heorad á mis hijos luego,
que ya los llamo mis hijos,
pues es voluntad del cielo.

Conde, no veis lo que para?

Not. de vuestro enojo lo entiendo.

Con. - Que te case dice aquí,
adonde matarle he puesto.
desp. llega que es buena ocasion.

Dor. si Enrique heredatú cetro,
harme justicia. C. Ya conde
tengo por mejor consejo,
que sin que lo entienda Enrique,
veibais en casamiento
mejor, hermano de un rei,
que ha de heredar este imperio.

Not. digo, señor, que ya es fuerza
para ganar lo que pido.

S. En un Teor. aunque he entendido, Dr
tu rigoroso decreto,
sin temor vengo á tus pies,
i tu crueldad agradezco.

Con. - Enrique, tu eres mi hijo:
Dios hace reyes. no quieras
ser inobediente á quien
denota nuestro intento.
Al conde he dado á tu hermana,
i en tan alegres sucesos
quisiera ver á tu padre.

desp. que yo lo soy es miñ cicato.

Con. quia eris? h. el conde. C. el conde?

En. padre i señor. Ruf. tan discreto
denado ya habria entendido
lo demás. Yo solo expuso
perdon á Enrique: mal digo,
á tan ilustres ingenios
le pido de nuestros faltas
en nombre de mi beco - F. J. N.